



RINCÓN DE ESPIRITUALIDAD



Sublime fue la misión que el Padre encomendó a San José. ¡Nada menos que la CUSTODIA de María y del Niño!

Desde su matrimonio con María hasta el episodio de Jesús en el templo a los doce años, José cumple su vocación de custodio, acompañando con esmero y amor a su mujer y a su hijo.

Los textos del Nuevo Testamento revelan en todo momento una presencia del Santo sencilla, pero determinante. José discreto, con humildad y en silencio, obedece siempre, confía siempre, aún cuando no comprenda los planes de Dios.

Dice el Papa Francisco que todos tenemos la misión de custodiar. Protegernos y proteger es una responsabilidad que nos afecta a todos.

La contemplación de los episodios evangélicos que se relacionan con el santo en tus ratos de oración, puede ofrecerte el modelo de una vida cuyo único secreto de santidad fue estar atento a la voluntad del Padre y disponible a su proyecto.

“La generación de Jesucristo fue de esta manera: María, su madre, estaba desposada con José, y antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, como era justo y no quería difamarla, decidió repudiarla en secreto. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: “José, hijo de David, no temas acoger a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados”. Cuando José despertó hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y acogió a su mujer.

Cuando se retiraron los Magos, el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: “Levántate, toma al Niño y a su Madre y huye a Egipto; quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarle. José se levantó, tomó al niño y a su madre, de noche, y se fue a Egipto y se quedó allí hasta la muerte de Herodes.

Cuando murió éste, el ángel del Señor se apareció de nuevo en sueños a José en Egipto y le dijo: “Levántate coge al niño y a su madre y vuelve a la tierra de Israel, porque han muerto los que atentaban contra la vida del niño”. Se levantó tomó al niño y a su madre y volvió a la tierra de Israel.

Pero al enterarse de que Arquelao reinaba en Judea como sucesor de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allá. Y avisado en sueños se retiró a Galilea y se estableció en una ciudad llamada Nazareth”

(Del Evangelio de Mateo)

Otros textos para la oración: Lucas 2, 21-51